

SAN JOSÉ, HOMBRE SENCILLO

San José se nos presenta como el hombre sencillo y humilde, cuya labor silenciosa fue determinante en la historia de la salvación. Su presencia nos recuerda que la mirada de Dios no se deja llevar por las apariencias externas, sino por la belleza del corazón.

Iniciamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

SALUTACIONES A SAN JOSÉ

Dios te salve, José, imagen de Dios Padre.

Dios te salve, José, padre de Dios Hijo.

Dios te salve, José, santuario del Espíritu Santo.

Dios te salve, José, bienamado de la Santísima Trinidad.

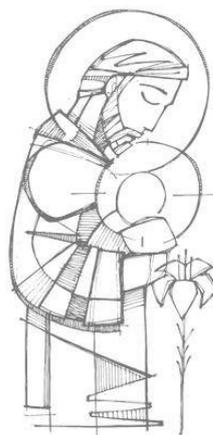
Dios te salve, José, dignísimo esposo de la Virgen Madre.

Dios te salve, José, padre de todos los fieles.

Dios te salve, José, modelo de dulzura y de paciencia.

Dios te salve, José, espejo de humildad y de obediencia.

¡Bendito eres, José, entre todos los hombres!



CANTO: Salve José

Salve José amante y tierno Padre,
salve guardián de nuestro Redentor,
esposo fiel de tu bendita Madre
y salvador del mismo Salvador.

Ninguno fue por Dios tan encumbrado
cual tú José lo fuiste del Señor.
Tú de Jesús has sido el más amado
Oh fiel guardián de nuestro Redentor.

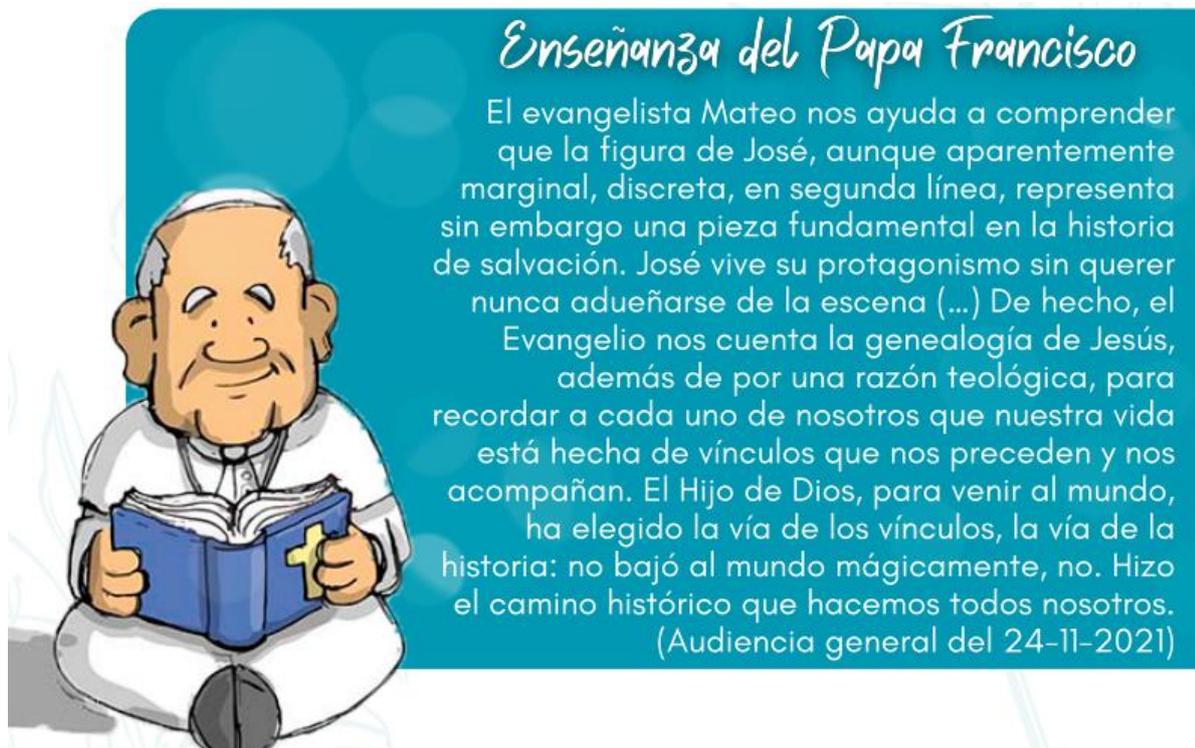
Al buen Jesús, pudiste ver sin velo
y sobre ti, sus miembros reclinó.
Al hacedor de tierra, mar y cielo
con cuanto amor, besaste y te besó.

Dichoso aquel, José que tú proteges
y el que con fe te invoca en la aflicción.
Oh fiel guardián, jamás, jamás nos dejes
sin tu favor, amparo y protección.

LECTURA BÍBLICA: Mateo 1, 16 – 17

“Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo. Así, las generaciones desde Abrahán hasta David fueron en total catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta el Cristo, catorce”.

Con la figura de san José, aprendemos que la familia es una verdadera Iglesia, un sagrario donde se hace visible el amor de Dios y la calidez de su misericordia, todo esto vivido en el silencio, en la escucha, en la humildad.



PETICIONES

Con la fe de San José, y por su intercesión, pongamos en manos de Dios nuestras intenciones, diciendo: *Padre de bondad, escucha nuestra oración.*

1. Pidamos por el Papa Francisco para que guíe a la iglesia con fidelidad y amor. Oremos.
2. Por las familias para que, a ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret, se mantengan unidas y manifiesten al mundo el amor de Dios. Oremos.
3. Por todos los que hacen el bien, como personas en “segunda línea”, los que están entregados a causas justas, los que donan su tiempo y sus saberes, para que no se cansen de hacer el bien, siempre bien, con sencillez. Oremos.
4. Por nuestra Congregación, por cada CTSJ, por los laicos que hacen camino de evangelio junto a las Hermanas, para que nuestra vida y nuestras opciones transmitan la presencia cercana y compasiva de Dios. Oremos.

OREMOS

San José, tú que siempre te fiaste de Dios, y tomaste tus decisiones guiado por su providencia, enséñanos a no contar tanto en nuestros proyectos sino en su plan de amor. Tú que vienes de las periferias, ayúdanos a convertir nuestra mirada y a preferir lo que el mundo descarta y pone en los márgenes. Amén.